

## EL PROYECTO DE LAS TUMBAS REALES DE AMARNA: LAS TRES PRIMERAS CAMPAÑAS\*

GEOFFREY T. MARTIN  
Christ's College, Cambridge

El Proyecto, iniciado en 1997, fue concebido por el Dr. Nicholas Reeves, cuyas publicaciones sobre el Valle de los Reyes han llegado a un público muy amplio. El que suscribe estas líneas formó parte del proyecto desde sus inicios como Codirector de la Misión y epigrafista, esta última actividad enfocada fundamentalmente hacia la recopilación en facsímiles de textos y dibujos (inscripciones en roca y ostraca, por ejemplo). La misión está financiada por el Oriental Museum de la Universidad de Durham en Inglaterra, pero los fondos para dicha misión son privados. La expedición trabaja en estrecha colaboración con los compañeros del Servicio de Antigüedades, una cooperación que satisface enormemente a los miembros del Proyecto.

La Misión tiene cuatro objetivos principales: 1) arrojar nueva luz sobre el enigmático periodo de Amarna de la historia de Egipto (el reinado de Akhenaton y sus sucesores inmediatos), esperando poder encontrar los restos (sin duda, expoliados) de los enterramientos de los miembros de su familia. 2) obtener un perfil estratigráfico detallado de la zona central del Valle de los Reyes, donde creemos que esas tumbas puedan estar escondidas. 3) profundizar en la comprensión de los trabajos arqueológicos realizados anteriormente en el Valle examinando los vertederos de los anteriores exploradores, desde Belzoni a Howard Carter, distribuidos de una manera desigual por el lecho del wadi. 4) ayudar, en la medida de nuestras posibilidades, al Servicio de Antigüedades, en las tareas encaminadas a reducir el riesgo de inundación en el Valle de los Reyes.

El área escogida para nuestra primera cata al iniciar la primera campaña de excavación en 1998 fue un pequeño terreno entre la entrada de la tumba de Ramsés

---

\* Resumen de la conferencia impartida por el profesor Geoffrey T. Martin el día 21/06/01 en el Aula Magna del CSIC.

VI (KV9) y la llamada Tumba Dorada (KV56), siendo esta última un simple pozo y cámara funeraria despejada por Edward Ayrton para Theodore Davis a principios del siglo pasado. Al otro lado del camino utilizado por los turistas que lleva más allá de estas tumbas, la concesión arqueológica de esta expedición está delimitada por las tumbas de Amenmesse (KV10) y Ramsés III (KV11), aunque hace relativamente poco se nos ha concedido el permiso para ampliar el área de investigación a zonas adyacentes del Valle en donde Theodore Davis y Howard Carter habían excavado con anterioridad.

Rápidamente nos percatamos que había una cantidad inusual de debris cubriendo los antiguos, y supuestamente inexplorados, niveles dentro de nuestra concesión. El debris, que consistía fundamentalmente en escombros y otros materiales de los trabajos previos de exploradores en el Valle desde los tiempos de Belzoni en torno a 1820 a Howard Carter en los primeros años del siglo veinte, habían sido redistribuidos en época más reciente para crear un camino que sirviera de acceso a los miles de turistas que visitan el Valle cada semana. El debris en nuestra zona tiene una potencia de más de dos metros. Razonablemente, el Servicio de Antigüedades insiste en que todos los escombros, tanto si provienen del interior de las tumbas reales como del lecho del wadi, deben ser llevados a una zona bastante alejada del Valle. Durante los próximos años esta política permitirá a los funcionarios supervisar y controlar las posibles inundaciones. Mientras tanto la Expedición no puede utilizar aparatos mecánicos para retirar el debris, ya que éste contiene muchos objetos antiguos fragmentados que fueron pasados por alto por los anteriores excavadores. Este material, proveniente del interior de las tumbas reales así como de las pequeñas casas de los obreros de la necrópolis y guardas en el wadi exterior, está demostrando ser muy interesante. Por ejemplo, hemos hallado un fragmento del sarcófago de granito del rey Horemheb, cuya tumba real (KV57) está localizada a poca distancia de nuestra área de trabajo siguiendo el wadi, y recientemente, una parte de su caja para vasos canopos realizada en alabastro salió a la luz. El fragmento de granito ya ha sido colocado en el magnífico sarcófago de Horemheb que se halla in situ en su tumba. La caja para vasos canopos, muy fragmentada, fue hallada por Theodore Davis y se encuentra expuesta en el Museo del Cairo.

Además de cerámica nuestros otros hallazgos de importancia en este debris son ostraca (lascas de piedra caliza local), en ocasiones con inscripciones en hierático, pero generalmente con dibujos a mano alzada muy interesantes.

Al final de nuestra primera campaña (1998) habíamos alcanzado un nivel arqueológico virgen, por debajo de los escombros arriba mencionados, y ocupado por casas construidas en el periodo Ramésida como lugares de habitación o casas temporales para los guardas y trabajadores de la necrópolis, aquellas mismas personas que tenían sus casas permanentes al otro lado de la montaña en Deir el-Medina. Es casi seguro que el lecho del wadi que recorre la necrópolis está compuesto, en sus niveles inferiores, por tales casas, aunque con la notable excepción de Howard Carter, éstas han sido ignoradas por los anteriores arqueólogos. Nuestra Expedición está realizando un trabajo encomiable al documentar detalladamente este antiguo nivel de asentamiento. A pesar de que hasta el momento sólo hemos descubierto un pequeño sector de lo que pensamos será una extensa zona de

casas, nuestro trabajo se ha visto recompensado. Hemos hallado cerámica y otros objetos in situ en las casas, las cuales, sin duda alguna, se extienden por debajo del camino de turistas que se encuentra dentro del área que nos ha sido concedida. Los hallazgos de ostraca son numerosos: en dos de ellos estaba escrito el prenombre y nombre de un rey poco conocido Amenmesse, cuya tumba se encuentra en las cercanías, y un tercero nos proporcionó el nombre de una reina hasta ahora desconocida, presumiblemente ramésida, llamada Ta-iay. También se han documentado en las casas los sellos de las vasijas que mencionan la propiedad (funeraria) de Seti I, así como restos de comida abandonados por los últimos habitantes de las casas.

Los lectores recordarán que justamente bajo tales casas, a escasa distancia de nuestro lugar de trabajo, Howard Carter halló el primer peldaño que conducía a la tumba de Tutankhamon. Nuestro asentamiento es una ampliación de aquel excavado por Howard Carter, y a partir del trabajo realizado en la campaña del año 2000 podemos afirmar que ambos asentamientos están físicamente unidos. Nuestra intención ahora es comprobar si, debajo de nuestra área de asentamiento, se encuentran las tumbas, tal vez saqueadas, de los otros miembros de la familia real de Amarna.

El Valle de los Reyes y la familia de Akhenaton no suelen ir unidas en la idea general del público, así que uno se podría preguntar ¿por qué el Proyecto está buscando pruebas de la historia de Amarna en esta zona, en vez de en otras más evidentes como Akhetaten o incluso Menfis? Esto se debe a que existen evidencias que confirman la decisión de que una vez abandonada Amarna a comienzos del reinado de Tutankhaten-Tutankhamon y la corte y el gobierno volvieron al palacio y centros administrativos de Menfis, se tomó la decisión de retirar de la necrópolis real de Amarna los enterramientos de los miembros de la casa real que hubieran muerto durante los más o menos doce años en que Akhetaten fue ocupada. Así pues, Akhenaten y su madre la Reina Tiy, quienes habían sido originalmente enterrados en la Tumba Real de Amarna, fueron transferidos al Valle de los Reyes, donde en 1907 Theodore Davis halló restos de su ajuar funerario en una pequeña tumba (KV55) a tiro de piedra de la de Tutankhamon, la cual no había sido todavía descubierta. Una tercera persona fue enterrada con ellos en la KV55, aunque todavía no ha sido totalmente identificada. Podemos afirmar que se realizaron preparativos para transferir los restos de la familia real de Amarna ya que se han hallado, en el Valle de los Reyes, una serie de pequeñas tumbas «cache», de las cuales la KV55 es el mejor ejemplo. Otras tal vez sean la KV 56, la llamada Tumba Dorada, y la KV58, donde Theodore Davis halló restos del ajuar funerario del rey Ay, e incluso la KV5, desde que el Dr. Kent Weeks sugiriera la posibilidad de que dicha tumba fuera en origen un enterramiento de finales de la Dinastía XVIII, y sólo después fue agrandado hasta convertirse en el enterramiento o cenotafio de los hijos de Ramses II. Sólo las excavaciones nos permitirán comprobar si nuestra hipótesis es correcta: existen otras tumbas que esperan ser descubiertas en la zona central del Valle de los Reyes, donde las tumbas mencionadas anteriormente están localizadas: la perspectiva es apasionante. El Proyecto reiniciará sus labores de investigación en el invierno de 2001.

Traducción de: Isabel Olbés.

